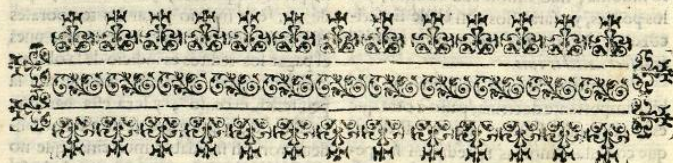


nio de los sacos de todos para buscar el va-
fo de su dueño: *Quos servatus incipiens*
à maiore usque ad minimum. Quando ha-
llando el vafo en el saco de Benjamin, ras-
garon sus vestidos con el dolor, se bolvie-
ron confundidos à la Ciudad, se prostraron
aterronzados delante de Joseph, confes-
aron que no tenían que dezir en su defensa,
y se ofrecieron à servirle como esclavos.
En omnes servus sumus Domini mei. Entóces
fue quando hizo Joseph tantas demonstra-
ciones de cariño.

N. 23. Ea, Fieles: pues la hambre nos trae à
pedir remedio à nuestro Dios, à nuestro
Redemptor, y nuestro hermano: abramos,
y escudriñemos cada vno su conciencia:
Aperuerunt singuli Vea cada vno si es el
quien ha robado à JESU CHRISTO su
debida honra. Vea el Superior, el Sa-

cerdote, el Padre de Familias, todos,
y cada vno de todos los estados, vea,
y conozca su atrevimiento, rasgue su
coracon con el dolor de sus culpas,
buelva confundido à la presencia de su
Dios, poftrase ante su Magdald, con-
fiese sin excusas sus pecados, ofrezca-
se à servirle toda la vida; que à vista de
estas demonstraciones no se podrá con-
tener el amor de JESU CHRISTO:
Non se poterat vltra cōhibere Joseph:
nos abraçará cariñoso: nos perdonará
compasivo: alçará misericordioso el
acote: nos dará provido que com-
mer: nos conservara en su gracia
para llevarnos al Eterno
dichosísimo Palacio de
su Gloria: *Quam mihi,*
& vobis, &c.



SERMON

SEXAGESIMO SEXTO.

DEL GLORIOSÍSSIMO MARTIR S. CECILIO PATRONO
de Granada, Predicado al Cavildo de dicha Ciudad, en ocasión de
padecerse carestia, y hambre. A 1. de Febrero de 1678.

Cum audieritis praelia, & seditiones nolite terri, &c. Ex Evang. Lec. Luc. cap. 21.

SALVACION.

N. 1.



N Diamante, en quien no hi-
zieron mella los golpes del
martillo: vna Roca constan-
te siempre entre los comba-
tes de las olas: vna Oliva, à
quien no marchitaron las
aguas del dilubio: vn Fenix que renace de
sus cenizas mismas: lo diré de vna vez: Vn
Cecilio, primer Prelado, y Martir de Gra-
nada, Diamante invencible à los golpes del
Tirano: firme Roca entre las olas

de fuego: Oliva indemne entre dilubi-
os de penas, y Fenix, cuyas cenizas viven
inmortales en la veneracion del Orbe, es
oy el empleo de la mas ardiente deuocion
desta Nobilísima Ciudad, que viene à este
Sagrado Monte à respetarle agradecida,
Paltor, Patrono, y duco de sus afectos Por
cierto, debida correspondencia al paternal,
y fervoroso zelo, con que ofreció su vi-
da Cecilio por introducir en Granada
la verdad Religiosa, y Fé de Iesu Christo.

Alla

N. 2.
Ar. f.
dis. 39.
do. 118.
N. 24.
Valer.
Maxim.
li. 5. c. 6.

Allà la Ciudad antigua de Cartago, pa-
ra celebrar afectuosa las memorias cele-
bres de dos valerosos hermanos, llamados
los Filenos, erigió dos insignes Altares de
su nombre: *In gratitudinis signum* (es-
criuia el erudito Arelio) *duo altaria, nomi-
nibus illorum insignita, à Patria erecta fue-
runt.* Descareis (Fieles) saber qual fue el mo-
tivo. Oídsele referir à Valerio Maximo.
Avia vna competencia muy renida entre
las dos Ciudades, Cartago, y Cirenas, sobre
los terminos que les tocavan y para acabar
questiones convinieron las dos en que
salicido vnos mancebos de vna, y otra
Ciudad à vn tiempo mismo, aquel fuese
el termino para ambas, en donde llegaron
los mancebos à encontrarse. Señalado el
dia, y hora, salieron de Cirenas vnos, salie-
ron otros de Cartago, pero estos, que fue-
ron los Filenos, anticipando la hora, cor-
rieron mucho mas, con el fin de que su
Patria tuviese los terminos mayores. Que-
xavante los Cirenenses, teniendose por
agraviados, hasta que por vltimo se allan-
aron à consentir en la ventaja de Cartago,
con tal que los Filenos se dexassen sepul-
tar vivos en aquel sitio, pareciendoles im-
posible que aceptasen tan dura condi-
cion; pero los dos hermanos valerosos se
ofrecieron al instante à morir, y por ase-
gurar la dilatacion de los terminos de Car-
tago. De esta suerte concluye el Obispo
Arelio) consiguieron con su muerte, lo
que no pudieran con la carrera en la vida:
*Morte obtinuerunt quod cursu obtinere
pacifice non potuerant.* Este fue el motivo
que tuvo aquella Ciudad para levantar
Aras, y erigir altares, celebrando desde en-
tonces la posteridad agradecida las me-
morias de sus valerosos Filenos.

N. 3.

Pero que refiero azañas temera-
rias, y celebridades Gentilicas à la vista del
valor invencible de mi Cecilio, y à la vista
de las Carolicas es lebridades. Competian
(Fieles) la Fé, y la idolatria en Granada
sobre los terminos de su dominio. De
parte de la Fé estavan JESU CHRISTO
Señor nuestro, los Apostoles, y sus Dis-
cipulos; de parte de la idolatria, los Gen-
tiles, y tiranos. La idolatria de Granada
queria dilatarse por el mundo; la Fé de

JESU CHRISTO queria entrar en sus
terminos à Granada. Salieron à correr
los Idolatras, para establecer sus errores;
pero salió Cecilio con sus compañeros à
establecer, y dilatar la Fé de JESU
CHRISTO. Quien corrió mas? Pero
pregunto? Corrió tanto el zelo de Ce-
cilio, que entró en Granada publicando
el Evangelio. En Granada: mas ha cor-
rido Cecilio; rindete à la verdadera Fé.
Pero, ó como se resistia entonces esta
Ciudad! Qué remedio? Ofrezcase Ce-
cilio, mejor que los Filenos, à ser sepultado
vivo en el fuego de vna hoguera; que de
esta suerte vencerà à Granada; acabara la
competencia, y triunfando con su muerte
de la idolatria, reducirà à esta Ciudad à los
terminos de la Fé Carolica: *Morte obtinuit,
quod cursu obtinere pacifice non potuerat.*
Veate, pues, que si la Ciudad de Cartago
alli celebró agradecida las memorias de
sus Filenos; con mas acierto viene oy esta
Nobilísima Ciudad à mostrarle recono-
cida à Cecilio, como al que debe la Fé que
la corona.

O gloríese vna, y muchas veces Gra-
nada de tener en Cecilio tal Patrono, Padre,
y Maestro! Alegrese esta Ciudad al ver
que por mas que intentó la tirania acabar
el nombre de Cecilio al sepultarle en este
sagrado horno: no consiguió sino que el
golpe hiziera resonar mas clara la voz de
su memoria. Llora Maria Magdalena qua-
do llega à ver el sepulcro de Iesu Christo;
Pero por qué llora? Por la falta de su Soberano
Maestro. Pregunto: Llora también
en el Calvario? No ay duda que si. Pues en
el Sepulcro hallaremos Angeles que la
consuelen: *Mulier, quid ploras?* Pero en el
Calvario no ay quien le diga palabra. Di-
reis que el dolor de ver morir en aquel
monte à su Maestro Divino no era capaz
de consuelo; mas en el Sepulcro, como
horava por imaginar que le avian llevado
de el al Señor, fue mas facil consolarle,
porque era el sentimiento menor. Pues
no fue sino al contrario; dice San Agustin:
mas dolor tuvo Maria Magdalena de apre-
hender que avian quitado el cuerpo
del Sepulcro, que de verle espirar
en vna Cruz; *Amplius dolentis (oculis)*
quod

N. 24.

871

1004

1005

1006

1007

1008

1009

1010

quod fuerat de monumento sublatus, quān-
quod fuerat in ligno occisus. Raro sentiri
Pues ay dolor que llegue al dolor de ver
morir en vn palo à Jeshu Christos. Muger:
esto si puedes llorar llena de dolor; pero
aunque se ayan llevado el cuerpo del Sepulcro:
porquē lloras? Acabe San Agustín
de dezirlo: *Quoniam Magistri tanti,*
cuius vita subtrahā fuerat, nec memoria
remanebat. Lloro Magdalena, y con razón
lloras mas en el Sepulcro, que en el
monte. Porque aunque en el monte quitaron
à su dueño la vida; pero no quedará
obscurecida su memoria; como si, segun
lo imaginava, le huvieran llevado del Sepulcro;
y de vn Maestro tan grande, no era tanto
de sentir que le huviesen quitado la vida
con tan dolorosa muerte, como que despues
de su muerte tratasen de obscurecer su
memoria: *Quoniam Magistri tanti,*
nec memoria remanebat.

Cum audieritis prelia, & seāstiones nolite terri, &c. Luc. 21.

S. I.
MOTIVOS DE SER SAN CECILIO
Patrono de Granada.

N. 6. **N**aufragando entre olas de dudas,
y dificultades (Señor) se hallan oy la
devocion, y el discursio. Demos
por supuesto el martirio de nuestro Santos,
que solo he de hablar oy de su titulo de Patrono.
Ea, Fieles: idme respondiēdo à estas
preguntas: Es Cecilio Patrono de Granada?
Direis que sí; que assi lo publica este
devotissimo reconocimiento de esta Ciudad
Ilustre. Alabo el acierto de la eleccion;
pero discurremos el motivo. Los antiguos
Romanos eligieron por sus Tutelares,
y Patronos de la Ciudad à los Dioses
penates, à quienes veneravan suprelticiosos
en vnas cuevas: *Cumque eos Romani* (escri-
via Pierio Valeriano) *in urbis imperij*
que sui custodes admisisserunt eos in subterra-
neo specu, templo ibi dedicato possuerunt. El
motivo fue bien particular; porq̄ despues
de la fedicion del Peloponeso, llevó citos
Dioses Dardano à Samotracia; despues à
Italia, Encas; Afcanio despues à A. ba. pe-

Pier. li.
42. Hie.
402.

Ea, es assi que pudo llorar esta Ciudad
Ilustre al ver que tratava el Tirano de
eclipsar en esse horio las memorias de su
Maestro Cecilio; pero al ver que con-
quitale la vida hizo mas celebres sus
memorias, alegrefe Granada de tener
tan Gran Maestro, Patrono, y tutelar
que la ampere. Sean oy jubilos; pero
que digo jubilos quando estamos
experimentando tantas calamidades?
Mas, como ay calamidades en esta
Ciudad, siendo su Patrono Cecilio?
Dificultad es esta; que oy no me permite
divertir à otras consideraciones. Pero
ni puedo, ni debo proponerla, ni desatara-
la, sin solicitar la gracia para el acierto.
Ayúdame (Fieles) à pedirla, interponi-
niendo la poderosa intercecion de la
MARIA SANTISSIMA:
dezid como acostumbrais:
AVE MARIA,
&c.

ro vna noche se passaro ellos à Lavinto,
en Italia; hasta que en fin, llevandolos à
Roma, fue de su aprobacion la Ciudad, y
nuncas salieron para otra parte: *Demum*
(prosigue Pierio) Romam translatis, cum
urbem approbassent nequaquam abierunt.
Dizen pues advertidos los Romanos: Dioses
que despues de tanto peregrinar, entrado
en Roma, no la desamparan, estos han
de ser los que elegimos por Tutelares; citos
los q̄ hemos de venerar por Patronos
en vnas cuevas: *In subterraneo specu, templo*
ibi dedicato possuerunt. Diremos, pues,
que es Cecilio Patrono, y Tutelar de Granada,
à quien, venera en estas sagradas cuevas;
porque viniendo à esta Ciudad, la aprobó,
la asistió, sin jamás desampararla, ni en
la vida, ni en la muerte. Buen motivo.
Y tiene en su fauor el Evangelio. Pues el
dezirles nuestro Redemptor à los suyos,
que no teman quando oyeren los rumores
de las batallas; *Nolite terri,* fue (dize
el Venerable Beda) encargarles que no
desampararan la Ciudad en que asistían:
Ne Hierosolimam deserant. Buen
motivo es este; pero busco otro. Porquē
es Patrono Cecilio? Veamos.

N. 4.

Bed. in.
Cat. D.
Thom.
Luc. 21.

Pal-

Palas, ó Minerva (que es lo mismo)
fue tenida por Diosa de las ciencias, y
Protectora de las Armas, y assi la pintaron
bibrando con la vna mano vna lança, y
embrazando vn escudo con la otra. Esta
(Señor) fue Patrona de la Ciudad de Atenas,
porquē aviendo diferencia entre los
Athenienses sobre la eleccion de Patrono,
y siendo la contencion entre Palas, y Neptuno,
determinaron los Iuezes que lo fue-
se quien de los dos produxera mas prove-
choso fruto. Neptuno hirió con su tridente
la tierra, y salió vn hermosissimo cavallo.
Palas tocó la tierra, y produxo
vna oliva muy fecunda. Entonces,
pareciendoles que la oliva era de mas prove-
cho, y que era symbolo de piedad, eligieron
à Palas por Patrona de la Ciudad de
Athenas. Diga Servio: *Equum Neptunus,*
Minerva olivam protulit, & statim vicit.
Ea, que ya discuro porque es Cecilio. Patrono
de Granada. No es Cecilio el que en su
predicacion fervorosa, mostró la Divina
ciencia que Dios le comunicó? Si. No es
Cecilio quien se expuso el primero à la
batalla del martirio por defender à Granada
de los errores? Tambien. Y no es Cecilio
el que pacifico Pastor de esta Ciudad
Ilustre produxo la oliva de la piedad,
vsandola con ella? Es verdad. Pues
qué ay qué dudar, qué es por esto su Patrono,
y Tutelar? Por lo piadoso? Si.

N. 5.

Matth. 1

Rap. lib.
4. in Cant.
Abulen.
ibi. q. 15
Aug. li.
1. de mir.
ser. 1. c.
10.

Antigua question entre los Expositores:
porquē, quando refiere San Mateo los
Progenitores de JESU CHRISTO Señor
nuestro, solo à David llama Rey? *Genuit*
David Regem, David autem Rex. No ay
otros muchos en aquella Genealogia que
que lo fueron? Si. Quē, por Santo? Tambien
lo fueron vn Ezechias, vn Iosias, y otros.
Porquē David solo se ha de llamar Rey?
David autem Rex? Dixo Ruperto, que
porquē con sus voces publicò las glorias de
nuestro Redemptor. El Abulense, que porquē
fue el primero de la Tribu de Iudá, que se
cienò Corona. Dixo San Agustín, que
aunque es assi que ay otros Reyes: mas
ellos lo fueron por herencia, y pero David
se labró la Corona con sus sudores.
Pero el mismo Santo dize, que porquē
fue David el que salió con su baculo al

riesgo de la Campaña con el Gigante,
por librar à Irael de sus oprobrios: *Noluit,*
& ipsum David ante Regnum tenere, Aug. in.
quam primo à persequentiū liberaret. 11. 15.
Veamos como salió. Vestiale Saul de sus
hermosas, y Reales Armas: y el manco
cebo, mas confiado en la gracia que en
el azero, las apartó de sí: *Non possum*
scire incidere. No puedo, dize. O David,
que es el empeño muy grande! No importa.
Que es vn Gigante el enemigo! No
he de llevarlas. Advierte el riesgo de Irael.
No le canfes, dize Francisco, que como
es Pastor David, no quiere la victoria por lo
belicoso de las armas, sino por lo pacifico
de el baculo pastoral: *Bellica arma non*
requirit. Franco. *baculum pastoralem, ut pastor*
accipit. 10. 5. de. Ea pues (juntamos
todas las respuestas) quando se hallan en
David voces para engrandecer à Dios: sudores
por agradarle, ser el primero de Iudá que
cienò la Corona; y ser piadoso Pastor para
librar à Irael: Qué mucho que San Mateo
le llame Rey, no vna sino dos veazes
Genuit David Regem, David autem Rex.
David solo es el Rey, à cuyo patrocinio se
Irael sus felicidades, quando se miran
en David tantas prerrogativas: *Quia*
sibi, & alijs Regnum comparavit, dize
vna docta pluma, *ideo bis nominatur*
Rex.

1. Re. 17.

01. 71

Franc.

Silv. 10.

1. in Eum.

gel. 6. 2.

q. 26. n. 80.

N. 9.

O Cecilio! Primer Martir de Granada,
te venera nuestra devocion, que antes
que otro cenite la Corona del martirio.
O Cecilio! Tus sudores por Granada
aplaude nuestro reconocimiento. O
Cecilio! Pastor piadoso te celebra tu
Baño Granadino. Qué es todo esto, sino
publicar que eres tu mas benigno Patrono:
no por lo belicoso de las armas, sino por
lo sufrido de las piedades; que es lo que
dize en el Evangelio nuestro Redemptor:
que la paciencia benigna es el medio
mejor para poseer corazon: *In patientia*
vestra possidebitis animas vestras.



S. II

S. II

FELICIDADES DE GRANADA
contenidas por Patrono à San
Cecilio.

N.10.

Numer.
16.

Chrif. ho
24. in Ge
nes.
Genes. 8.

N.11.

Clemen
Alex. or
exhort. ad
Genefo.
mih. 50.

N.12.

ESTOY (Fieles) satisfecho à la primera pregunta. Ya se que es Cecilio Patrono, y Titular piadoso de Granada. Buervo à preguntár: Para que es Cecilio Patrono? Direis que para esperar de su intercessión el remedio de esta Ciudad. Es así: por que si pucito Aaron con el turbulo encendido entre el fuego, y los Israelitas, templó las iras de Dios: siendo Cecilio Prelado de Granada, y hecho en el horno de estas Sagradas Capernas, brasa encendida para exhalar Oraciones como incienso: no dudo que es bastante para aplacar à Dios enojado. Y si por ser Justo Noe (como ponderava el Chriofotomo) reservò Dios en la Arca à toda su familia, del dilubio, asegurando familia, y Arca en un monte: *Super montes Armenia* que seguridades no debe esperar esta Ciudad, quando tiene en este Monte à Cecilio, q̄a libre de dilubios de calamidades? Veis (Fieles) estas cenizas de Cecilio? Estas son la seguridad de Granada.

Quando estava cercada la Ciudad de Troya (dize Clemente Alexandrino) consultaron los Griegos à los Oraculos para animar su esperanza de rendirla, y tuvieron por respuesta que en vano se cansavan en el cerco, mientras à Troya no le quitaran el Paladio. Era este vna Estatua, ò Imagen de la Diosa Palas, la qual (dize el mismo Clemente) era formada de los huesos, y cenizas de vn mancebo llamado Pelopo. Y se viò ser así, como lo dixo el Oraculo, por que haciendo esta Estatua, luego fue destruida la Ciudad de Troya. De fuerte que la seguridad de Troya, estava en tener consigo aquellas cenizas del Paladio? Pues que seguridades puede prometerse Granada, enriquecida con estas venerables cenizas de su Patrono. Veamos.

Despues que aquel Patriarca antiguo Joseph, gobernò à Egipto con tanta providencia, ordenò en su testamento, que

en muriendo sepultaran su cuerpo allí en Egipto, y que despues lo trasladasen à tierra de Canaan, quando saliesen libres de quella esclavitud: *Deus visitabit vos: asportate ossa mea vobiscum de loco isto.* Es bien digno de reparo, que Joseph no hiziese llevar sus huesos à Palestina, luego que murió. Jacob su padre, con mandato expreso lo dexò ordenado antes de morir: *Non sepelias me in Agypto: Como Joseph à petere quedar en aquella tierra? Acafo le tiene amor? No es posible, que es de idolatrias. La causa fue (dize el doctissimo Mendoza) que como Joseph hizo en vida tanto bien à los Egipcios, quiso tambien dexarles vn desengaño en la muerte. Vean (dize) todos mis huesos, y conozcan que toda aquella mi grandeza tuvo fin. O cenizas de Cecilio! Predicando estan (Señor) de de aquella Vrina, que ha de acabarse toda la grandeza. Ay otra causa: Si, dize el docto Lirano; mirò Joseph que sus hermanos los Israelitas quedavan en Egipto, expuestos à los rigores de Faraon: decaiva el consuelo, y alivio de sus hermanos, y dize: Si saltan de Egipto mis huesos; saltará con ellos la memoria de lo que he hecho por Egipto: faltando la memoria del beneficio recibido, no ha de aver trabajo que no se les atreva à mis hermanos los Israelitas. Pues para que tengan los alivios que les deseo, queden mis huesos en Egipto, que los preserven de los males, y penas que les amenazan: *Vt per eius sepulchrum (dixo Lira) memoria beneficiorum eius apud Agyptios divitiis remaneret (aora) & sic suavis tractarent filios Israel inter ipsos remanentes.* Bien se nos descubria aqui quanto importa à Granada el tener contigo las cenizas de Cecilio su Patrono; pero deseo mas individuacion.*

Llegò el caso de salir de Egipto el Pueblo de Israel, y quando vnos, y otros tratavan de juntar, oro, plata, y joyas con que enriquecerse: Moyses, aquel celebre Governador, y Principe de aquella multitud, buscò los huesos de Joseph para llevarlos consigo: *Tulit quoque Moyses ossa Joseph.* Pero (Señor) si es verdadera vna opinion que Lira refiere, fue bien particular el modo de descubrirlos. Aua (dizen) inundado tan-

Gen. 50.

Gen. 47.

Mendo.
serm. 1.
Ect. 4.
Cin.

Genes.
50.

Exod. 13
n. 19

Lira. in
Gen. 50
it Exod.
13.
in Ep. ad
Hebr. 11.

N. 13.

Exod. 13
Lira. ibi

Vbi sup.

Padill,
Hijor.
Ec. 1.
Hijpan.
Cent. 1.
6. 19.

Genes.
50.

Exod. 13
n. 19

Procop.
in Exod.
13.
N. 14.

tanto el Nilo laticera en que estavan los huesos de Joseph, que para hallarlos hizo Moyses vna lamina, en que escripto el Sacrosanto Nombre de Dios, y echandola sobre las aguas, parò, y estuvo quieta sobre el sitio en que estavan los huesos, y desta suerte los descubrieron, y hallaron: *Moyses (escriuiò Lira) ut inueniret locum, scripsit nomen Domini tetragmaton in lamina aurèa. & illam proiecit super aquas, quousque stetit supra sepulchrum Joseph.* O engrandecida sea la Divina Providencial Con vna lamina se hallan los huesos de Joseph? Pues quien no sabe que otra lamina descubrió las cenizas de Cecilio? Ocul-tas estuvieron en estas venerables Capernas 1537 años hasta que el año pasado de 1595. buscando vn tesoro en este Sagrado Monte, se hallò vna lamina que descubrió este Tesoro. Bien mas para que lletra Moyses contigo los huesos de Joseph? Direis que para cumplir el mandato del Patriarca, que dexò ordenado que los sacasen de Egipto. Para mas fue, dize Procopio para la proteccion, y amparo de los Israelitas. Amenazavan à este Pueblo muchas guerras, hambres, y otros trabajos en el Desierto. Mira Moyses que solo se prevenian de armas, y de riquezas; y como dicere to Governador atendió à prevenir defensas superiores, llevando consigo los huesos de vn Patriarca tan santo, como Joseph. Vengan, dize, con nosotros las Reliquias de vn Varon tan grande; que estas defenderrán à Israel, mucho mas que las armas y riquezas que se prevenen: *Moyses elegit viri inusti ossa (dixo Procopio) que praesert im-*

Pues aora; quien es Joseph? No es vno de aquellos doze hijos de Jacob el Patriarca? No es Joseph el que hizo la provision en Egipto para los años esteriles? No es Joseph el preuilegiado entre todos sus hermanos, y que hizo oficio de padre para con ellos, y todos los Israelitas? Es así. Y quien es Cecilio? No es vno de aquellos doze hijos, y dicipulos de Jacob de la Leyde Gracia, y nuestro Apofitol Santiago? No es Cecilio el que socorrió à Granada con el grano de el Evangelio? No es Cecilio el Padre, y Patrono que en vida, y muerte ha favorecido à esta

Ciudad? Así es cierto. Pues si Moyses eslima en mas los huesos de Joseph para el amparo del Pueblo, que las armas, y riquezas de los Israelitas: Estime V. Señoria en mas estas cenizas de su Patrono, para la defenfa de Granada, que quantas preveaciones, y arbitrios puede discurrir su zelo, y su cuidado. Estando de nuestra parte Cecilio, no tiene que temer infortunios esta Ciudad: *Nolite tremere.*

S. III.

ES MENESTER CONCURRIR CON
San Cecilio para lograr en su pa-
tricio las felicidades.

HASTA aqui (Fieles) he oido las respuestas que aveis dado à mis preguntas. Ya estamos en que es Cecilio Patrono de esta Ciudad, y que estan cifradas en su Patronato todas sus seguridades. Aora empieza mi grande dificultad: Si atiendo al Frangieio, hallo en el (oigan V. Señoria: *Et terra motus magni erunt per loca, & pestilentia, & fames.* Guerras, terremotos, pestes, y hambres que amenazà. Si buervo los ojos à nuestra experiencia, hallo, que ha llegado la hêbre, que hemos oido la guerra, y que fino se ha padecido la peste, hemos tenido con el susto, las penalidades que trae consigo su guarda. Què es esto? Y nuestro Patrono Cecilio? Aqui (Señor) ya no es posible que reprima el concertado desorden de los afechos. Valgame Dios! Si es Patrono Cecilio, y tan poderoso Patrono: como cercan à esta Ciudad fuya, y tan fuya tantas calamidades? Si (como dize Plinio) son muy fertiles los campos de Sicilia, en especial los cercanos al Monte Ethna, por la vecindad de su fuego, y lluvia de sus cenizas: como con la careciana de estas cenizas, y Monte, han estado nuestros campos tan esteriles? No sé (Señor) si me quexe de mi Patrono, al ver tan lastimados à sus hijos. Me quexaré? Fieles: Pero què digo?

N. 15.

N. 16.

Consultò vn mancebo (me referia vn Escritor seguro) al Oraculo de Palas, ò Mince

Patrono justo del Pueblo, no atendia tanto à la pena , como à la culpa de los suyos : por esso orava tanto en el monte, para que Dios los sacara de tan mal estado, y no aora en el valle, porque podia serles de provecho aquella pena: *Moyfes, ut pote iustus* (escriviò el docto Expolitor) *rogabat Deum ut culpam populi aboleret, at verò ad penam irrogandam ensem distringebat.* En el monte (dixera yo) no solo pide Moyfes el perdon de la culpa ; sino tambien de la pena , con la esperança de que llore el Pueblo su delito ; pero si baxando del monte halla que profuge en su pecado: *Vidit vitulum, & choros*: como ha de pedir por ellos? No solo no pide como su Patrono, sino los castiga como su severo Juez. Si baxando del monte los hallara arrepentidos: entonces si que usara con ellos de piedad; pero no hallandolos sino obstinados , està tan lexos de pedir por ellos, que el mismo les solicita el castigo con gran rigor: *Ponat vir gladium super femur suum.*

N. 22. O Catolic Pueblo Granadino ! Quien sino Cecilio es tu Moyfes, que tanto trabajo por facarte del Egipto de la idolatria? Cecilio fue el que te abrió el camino para la tierra de promision de la gloria por el mar bermejo del Sacrosanto Baptismo. Cecilio es el que te solicitò el Mannà Celestial de la Doctrina Euangelica, para que no desfallecieras en el desierto del mundo. Cecilio fue el que hecho columna de fuego en esta hoguera sagrada te diò luz para no errar el camino de la salvacion eterna; y es columna de nube para defenderte como Patrono de los severos rayos del Sol de su justicia, indignado por tus culpas. Ya pide, ya ruega en este Monte; pero ruega, y pide tu Moyfes , para que llores tus pecados, y enmiendes tus columbres : no para que se alcen los castigos, sino ay enmienda. Antes, si no cesan las culpas , el mismo Cecilio solicitarà, como Patrono justo, castigos mas severos à su Pueblo ingrato. Estas sagradas cenizas que nos dexò para que con ellas, y nu estras lagrimas edificaramos muro de nuestra defensa : *De acervis pulveris qui combusta sunt.* Estas mismas clararan al Cielo por la vengança, y castigo de nuestra ingratitud.

Reg. tom. 1. in iud. n. 978.

Presto, Moyfes (oygamos que le habla Dios en Egipto) tu, y tu hermano Aaron llegad à vn horno: facad llenas de cenizas las manos; y tu, Moyfes, esparce las por el ayre; levantalas hàzia el Cielo , à la vista de esse Faraon endurecido: *Tollite plenas manus cineris de camino, & spargat illum Moyfes in Cælum coram Pharaone.* Executòlo assi el gran Ministro, y luego se llenaron los Egipcios de vnas llagas, y tumores pestilentes : *Factaque sunt ulcera vesicarum surgentium in hominibus, & tumens.* Muchas cosas hallo dignas de reparo en este lugar. Y lo primero: porque para embiar Dios esta plaga, no amenaza antes à Faraon, como solia hazerlo en las antecedentes; Mas terrible es esta que las passadas; porque (como advirtió San Bruno) hasta aqui fue la peste en solos los brutos, aora viene tambien sobre los hombres: *Eccc iam non animantia tantum, sed & ipsi homines percipiuntur.* Pues por que no ay amenaza para la plaga mayor? El Abulente lo dixò; porque endurecido Faraon con los castigos passados, y fordo à las amenazas, y avisos, era digno de ser castigado sin prevencion: *Non ponitur comminatio istius plaga: quia Pharaon erat quasi stupidus in plagis prateritis.* Id (Fieles) observando soluciones. Mas: Si ordena Dios, que Moyfes, y Aaron llenen de ceniza sus manos: *Dixit Dominus ad Moysem, & Aaron*; porque es solo Moyfes el que las ha de esparcir? *Et spargat Moyfes.* Fue reparo de Pererio; pero dà luz a la solucion San Agustin: Era Moyfes el escogido de Dios para patrocinar al Pueblo , y interceder por Faraon. Vease, pues, que el mismo que intercedia por el es aora el Ministro de su castigo: *Moyfes* (escriviya Angustino) *qui erat in his que erant apud Deum, in cælum inbetur favillam spargere.*

Aun mas: Si Dios para embiar esta plaga pestilente, ha de producir (como advirtió Pererio) mucho polvo , que cayga sobre la tierra toda de Egipto : que necesidad ay de que lleve Moyfes las cenizas en la mano? Es comun sentir , que para que entienda Faraon que esta plaga es castigo de las tareas de los hornos , à que obliga al Pueblo; pero el Abulente añade , que fue para significar en la ceniza

N. 23.

Exod. 9. Abul. iiii. 9. 3.

Brnn. ap. Tilm. in Exod. 9.

Abul. iiii. 9. 3.

Perer. in Exod. 9. disp. 2. n. 8.

Aug. 9. 30. in Exod.

N. 24. Perer. ubi sup. n. 11.

Abul. Oleast. Cornel. Lyr.

niza la plaga : *Ad indicandum effectum eius.* Vea Faraon que las cenizas mismas que obligava à facar de los hornos ardientes su dureza, se le convierten en ardientes, y venenosas llagas que infectan todo su Reyno. Ultimamente reparo; porque ha de llevar Moyfes estas cenizas delante de Faraon? No bastava para el efecto que las esparciesse por el campo? Bastara para el castigo (dize el Abulente) mas no para la piedad. Tenia Faraon oprimido al Pueblo de Dios, sin dexarle salir de su esclavitud como su Magestad lo pretendia: queria Dios mouerle à que le dexasse salir. Pues que remedio? Lleue Moyfes las cenizas de aquel horno à vista de Faraon: vea este que està en su mano (valerle dellas para su bien , y para su mal. Si viendo las cenizas se compunge, pide misericordia, y dà libertad al Pueblo; se avrán llevado para su bien las cenizas; pero si no , se avrán llevado para su mayor castigo. Lleve Moyfes à su vista las cenizas , dize Dios: *Tulerunt cinerem de camino, & steterunt coram Pharaone.* Que haze Faraon? Se mueve à penitencia? No? Pues estas cenizas se levantaràn hàzia el Cielo , pidiendo la vengança contra tu dureza: *Spargat illum Moyfes in Cælum.* El Abulente : *Ut vocaret eos ad rogandum, ut dimitterent plagam hanc, & ipse quoque eos dimitteret de terra sua.*

N. 25. O Cecilio Patrono de Granada! O cenizas Sagradas de Cecilio! Recoged (Ca-

Abul. ubi sup.

Abul. ubi sup.

Abul. ubi sup.

Abul. ubi sup.

Abul. ubi sup.

Abul. ubi sup.

tolicos) todas las soluciones. Es verdad que es Cecilio el amparo de esta Ciudad, y sus cenizas el muro de su defensa; pero de su dureza, y amparo de los que lloran sus culpas, no de los Faraones tiranos que no dexan salir sus almas del Egipto del pecado. Es assi que es Cecilio el Moyfes que intercede por nosotros; pero el mismo será ministro de mayores calamidades , si fordos despreciaremos su intercessiõn. Es verdad que sus cenizas son nuestra mayor defensa ; pero si clamando desde aquel Altar por que hagamos penitencia , no la hazemos : estas cenizas clamaràn al Cielo por mas fuertes castigos, de guerras, pestes, y terremotos : *Et terramotus magni erunt per loca, & pestilentia.* Temamos, temamos (Fieles) no se nos vuelva el intercessor en Juez, el Patrono en Fiscal, y en llagas pestilentes esta ceniza, sin aviso , y sin darnos lugar à prevencion , en castigo de tanta fordera à los avisos passados. Aya llanto, clamor, gemido , y dolor grande por aver ofendido à vn Dios tan digno de ser amado sobre todo; y no dudéis que nos alcançará Cecilio todas las felicidades. Si, piadosissimo Pastor, Patrono, y Padre; assi lo espero de tu piedad. Si, Catolicos; assi lo espero del deseo que os asiste de vuestra salvacion. Penitencia, que està enojado Dios, y es menester aplacarle con penitencia, que es la que asegura la gracia, y esta la que asegura lo gloria: *Quam mihi, &c.*

